

BERESHIT EDICIONES

בְּרֵאשִׁית

BERESHIT

VOL. I

PARASHAH BERESHIT



NUEVA TRADUCCIÓN
HISPANO-HEBRAICA

BERESHIT

VOL. I

PARASHAH BERESHIT



BERESHITEDICIONES

BERESHIT EDICIONES © 2017-2018

E-mail: bienvenidoalorigen@gmail.com

www.bienvenidoalorigen.com

2ª edición Febrero 2018

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra diríjase a: **bienvenidoalorigen@gmail.com**

PARASHAH BERESHIT

LA SEMANA DE LA CREACIÓN

En principio Elohim Álef-Tav creó los Cielos y la Tierra. Y la Tierra estaba asolada y vacía, y la tiniebla estaba sobre la faz del abismo, y el espíritu de Elohim incubaba sobre la faz de las aguas. Y Elohim dijo: “—Haya luz.” Y hubo luz. Y Elohim vio que la luz era buena; y Elohim separó la luz de la tiniebla. Y Elohim llamó a la luz Día, y a la tiniebla llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana, un Día. Y Elohim dijo: “—Haya una expansión entre las aguas que separe las aguas de las aguas.” Y Elohim hizo la expansión, y separó las aguas que estaban debajo de la expansión de las aguas que estaban sobre la expansión. Y fue así. Y Elohim llamó a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el segundo Día. Y Elohim dijo: “—Reúnanse las aguas que están debajo de los Cielos en un lugar y véase lo seco.” Y fue así. Y Elohim llamó a lo seco Tierra, y a la reunión de las aguas llamó Mares. Y Elohim vio que era bueno. Y Elohim dijo: “—Retoñe la Tierra brotes: planta con simiente y simiente de árbol frutal productor de fruto, cuya simiente esté en él, según su género, sobre la Tierra.” Y fue así. Y salieron brotes de la Tierra: planta con simiente, simiente según su género, y árbol productor de fruto, cuya simiente está en él, según su género. Y Elohim vio que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el tercer Día. Y Elohim dijo: “—Haya lumbreras en la expansión, en los Cielos, para separar entre el Día y la Noche, y sean por señales para las fiestas solemnes, los tiempos y las edades, y sean por lumbreras en la expansión, en los Cielos, para alumbrar sobre la Tierra.” Y fue así. Y Elohim hizo las dos grandes lumbreras, la lumbrera grande como gobernadora del Día, y la lumbrera menor como

gobernadora de la Noche y las estrellas. Y Elohim las puso en la expansión, en los Cielos, para alumbrar sobre la Tierra, para gobernar en el Día y en la Noche y para separar la luz de la tiniebla. Y Elohim vio que era bueno. Y fue la tarde y la mañana el cuarto Día. Y Elohim dijo: “—Bullan las aguas enjambres de almas vivas y ave que vuela sobre la Tierra sobre la faz de la expansión, en los Cielos.” Y Elohim creó los grandes monstruos y toda alma viva que se mueve, que las aguas bulleron, según su género, y toda ave alada, según su género. Y Elohim vio que era bueno. Y Elohim los bendijo diciendo: “—Fructificad y aumentad, y llenad las aguas de los Mares; y el ave multiplíquese en la Tierra.” Y fue la tarde y la mañana el quinto Día. Y Elohim dijo: “—Salgan de la Tierra almas vivas según su género, cuadrúpedos, reptantes y vida de la Tierra según su género.” Y fue así. Y Elohim hizo vida de la Tierra según su género, y cuadrúpedos según su género, y todo reptante del terreno según su género. Y Elohim vio que era bueno. Y Elohim dijo: “—Hagamos al género humano a nuestra imagen, parecido a nosotros, y domine sobre los peces del mar, sobre las aves de los Cielos, sobre los cuadrúpedos, sobre toda la Tierra y sobre todo reptante que reptante sobre la Tierra.” Y Elohim creó al género humano a su imagen, a imagen de Elohim lo creó; macho y hembra los creó. Y Elohim los bendijo, y Elohim les dijo: “—Fructificad y aumentad; llenad la Tierra y conquistadla, dominad sobre los peces del mar y las aves de los Cielos y sobre todo viviente que reptante sobre la Tierra.” Y Elohim dijo: “— ¡Mirad! A vosotros os doy toda planta sembradora de simiente, que está sobre la faz de toda la Tierra, y todo árbol frutal; el fruto del árbol sembrador de simiente os será de alimento. Y a toda vida de la Tierra y a

toda ave de los Cielos, y a todo reptante sobre la Tierra, en los cuales hay aliento de vida, toda planta verde les será por alimento.” Y fue así. Y Elohim vio todo lo que había hecho, y... ¡Mira! Era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana el sexto Día. Y fueron acabados los Cielos y la Tierra y todo su ejército. Y Elohim acabó su obra, la que Él hizo, en el Día séptimo, y en el Día séptimo reposó de toda su obra, la que Él hizo. Y Elohim bendijo el Día séptimo y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra, la que Elohim creó e hizo.

LAS GENERACIONES E HISTORIAS DE LOS CIELOS Y LA TIERRA

Estas son las generaciones e historias de los Cielos y de la Tierra: En su creación, el día que יהוה Elohim hizo Tierra y Cielos, y antes que toda mata del campo fuese en la Tierra, y antes que toda planta del campo brotase (porque יהוה Elohim no había hecho llover sobre la Tierra, ni había hombre para labrar el terreno, sino que subía vapor de la Tierra y regaba toda la faz del terreno), יהוה Elohim moldeó al hombre del polvo del terreno y sopló aliento de vida en sus narices, y el hombre fue un alma viva. Y יהוה Elohim plantó un huerto en Eden, en el este; y cuando hubo moldeado al hombre, lo puso allí. Y יהוה Elohim hizo brotar del terreno todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer; y el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento bueno y malo. Y de Eden salía un río para regar el huerto y de allí se dividía en cuatro principales. El

nombre del uno: Pishón. Este es el que recorre toda la tierra de Havilah, donde hay oro; y el oro de aquella tierra es bueno; allí hay bedelio y piedra de ónice. El nombre del segundo río es Guihón. Este es el que recorre toda la tierra de Kush. El nombre del tercer río es Hiddéquel; este es el que anda al este de Asur. Y el cuarto río es el Perat. Y יהוה Elohim tomó al hombre y lo puso en el huerto de Eden para labrarlo y para cuidarlo. Y יהוה Elohim mandó sobre el hombre, diciendo: “—Comer de todo árbol del huerto, comerás, pero del árbol del conocimiento bueno y malo, no comerás de él, porque el día que tú comas de él, morir, morirás.” Y יהוה Elohim dijo: “—No es bueno que el hombre sea solamente uno, haré una ayuda conyugal para él.” (Porque יהוה Elohim había moldeado del terreno toda vida del campo y toda ave de los Cielos y las había traído al hombre para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que el hombre llamó a los seres vivos, ese es su nombre. Y el hombre puso nombres a todos los cuadrúpedos, a las aves de los Cielos y a toda vida del campo, y no se había hallado ayuda conyugal para el hombre). Y יהוה Elohim hizo caer un letargo sobre el hombre y durmió; y tomó uno de sus costados y cerró la carne en su lugar. Y del costado que tomó del hombre, יהוה Elohim edificó una varona y la trajo al hombre. Y el hombre dijo: “—Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne. Ésta será llamada varona, porque fue tomada del varón.” Por tanto, el varón dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su varona y serán un cuerpo. Y ambos estaban desnudos, el hombre y su varona, y no se avergonzaban. Y la serpiente era astuta, más que toda vida del campo que יהוה Elohim había hecho. Y dijo a la varona: “—¿Realmente Elohim dijo así: No comáis de todo árbol del huerto?” Y la

varona dijo a la serpiente: “—Del fruto del árbol del huerto comemos, y del fruto del árbol que está en medio del huerto, Elohim dijo: No comeréis de él y no lo tocaréis, o moriréis.” Y la serpiente dijo a la varona: “—Morir, no moriréis, porque Elohim sabe que el día que vosotros comáis de él, vuestros ojos serán abiertos y seréis conocedores de lo bueno y lo malo, como Elohim.” Y la varona vio que el árbol era bueno para comer, y que él era agradable a los ojos, y el árbol deseado para hacerse sabio; y tomó de su fruto y comió, y dio también a su varón, que estaba con ella, y comió. Y los ojos de ambos fueron abiertos y conocieron que estaban desnudos, y cosieron hojas de higuera e hicieron talabartes para ellos. Y oyeron la voz tronante de יהוה Elohim andando en el huerto al espíritu del día; y el hombre y su varona se ocultaron entre los árboles del huerto de la faz de יהוה Elohim. Y יהוה Elohim llamó al hombre, y le dijo: “— ¿Dónde estás tú?” Y dijo: “—Oí tu voz tronante en el huerto y tuve miedo porque estoy desnudo, y me oculté.” Y dijo: “— ¿Quién te manifestó que tú estás desnudo? ¿Acaso comiste del árbol del que te mandé que no comieras?” Y el hombre dijo: “—La varona que me diste conmigo, ella me dio del árbol y comí. Y יהוה Elohim dijo a la varona: “— ¿Qué? ¿Esto hiciste?” Y la varona dijo: “—La serpiente me engañó, y comí.” Y יהוה Elohim dijo a la serpiente: “—Por cuanto hiciste esto, maldita tú de entre todo cuadrúpedo y de entre toda vida del campo; andarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Y pondré hostilidad entre ti y la varona, y entre tu simiente y su simiente; él te quebrantará la cabeza, y tú te quedarás boquiabierta ante su pisada.” A la varona le dijo: “—Aumentar tu dolor y tu parto, lo aumentaré; tendrás hijos

en dolor, y tu anhelo será para tu varón y él gobernará sobre ti.” Y al hombre le dijo: “—Porque escuchaste la voz de tu varona, y comiste del árbol del que te mandé y te dije: No comas de él, el terreno será maldito por tu causa; en dolor comerás de él todos los días de tu vida, espinos y cardos brotarán para ti y comerás planta del campo. Con el sudor de tu frente comerás pan hasta que regreses al terreno, porque de él fuiste tomado, porque tú eres polvo y al polvo regresarás.” Y el hombre llamó el nombre de su varona Havah, porque ella sería madre de todos los vivos. Y יהוה Elohim hizo túnicas de pieles para el hombre y su varona, y los vistió. Y יהוה Elohim dijo: “— ¡Mira! El género humano es como uno de nosotros, sabiendo lo bueno y lo malo; y ahora, pues, que no alargue su mano y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre.” Y יהוה Elohim lo repudió fuera del huerto de Eden, para que labrara el terreno del que fue tomado. Y expatrió al género humano y puso los querubines y la espada encendida, la que daba vueltas, al este del huerto de Eden, para guardar el camino del árbol de la vida. Y el hombre conoció a Havah, su varona, la cual concibió y dio a luz a Cayín, y dijo: “—Por יהוה he adquirido varón.” Y continuó para dar a luz, a su hermano Hébel. Y Hébel fue pastor de rebaño y Cayín fue labrador del terreno.

Después de algún tiempo sucedió que Cayín trajo ofrenda para יהוה del fruto del terreno, y Hébel también trajo de los primogénitos de su rebaño y de su grasa. Y יהוה miró a Hébel y a su ofrenda, pero no miró a Cayín y a su ofrenda. Y Cayín ardió en cólera y se llenó de celos en gran manera, y cayeron sus faces. Y יהוה dijo a Cayín: “—**¿Por qué ardes en cólera y**

te llenas de celos, y por qué caen tus faces? Si hubieses hecho bien, ¿acaso no serías levantado? Pero puesto que no has hecho bien, la ofrenda por el pecado está a la puerta; con todo esto, su anhelo será para ti y tú gobernarás sobre él.” Y Cayín habló a Hébel su hermano. Y sucedió que estando ellos en el campo, Cayín se levantó contra Hébel, su hermano, y le mató. Y יהוה dijo a Cayín: “— ¿Dónde está Hébel, tu hermano?” Y dijo: “—No sé. ¿Acaso soy yo guarda de mi hermano?” Y dijo: “— ¿Qué hiciste? La voz de las sangres de tu hermano clama a mí desde el terreno. Y ahora, maldito tú del terreno que abrió su boca para tomar de tu mano las sangres de tu hermano. Porque labrarás el terreno pero no continuará dándote su firmeza; titubeante y errante serás en la tierra.” Y Cayín dijo a יהוה: “—Mi perversidad es grande para ser elevada. ¡Mira! Hoy me echas de sobre la faz del terreno, estaré apartado de tu faz y seré titubeante y errante en la tierra, y sucederá que cualquiera que me encuentre me matará.” Y יהוה le dijo: “—No será así; cualquiera que mate a Cayín, será castigado siete veces.” Y יהוה puso una señal a Cayín para que no lo matase cualquiera que lo encontrase. Y Cayín salió de la faz de יהוה, y se asentó en la tierra de Nod, al este de Eden. Y Cayín conoció a su varona, y concibió y dio a luz a Hanok; y fue edificando una ciudad, y llamó el nombre de la ciudad como el nombre de su hijo Hanok. Y a Hanok le nació Irad, e Irad engendró a Mehuyael, y Mehuyael engendró a Metushael, y Metushael engendró a Lémek. Y Lémek tomó para sí dos varonas, el nombre de la una fue Adah, y el nombre de la segunda Tsilah. Y Adah dio a luz a Yabal; él fue padre del habitante de tienda y ganadero. Y el nombre de su hermano fue Yubal; él fue padre de todo manipulador de instrumento de cuerda y

viento. Y Tsilah también dio a luz a Tubal Cayín, fabricante de toda herramienta cortante de bronce y de hierro; y Naamah fue la hermana de Tubal Cayín. Y Lémek dijo a sus varonas: “—Adah y Tsilah, oíd mi voz; varonas de Lémek, atended a mi dicho: que un varón mataré por mi herida, y un engendrado por mi golpe. Que Cayín será vengado siete veces, y Lémek setenta y siete.”

Y el hombre conoció otra vez a su varona, y dio a luz un hijo, y llamó su nombre Shet: “—Porque Elohim me ha puesto otra simiente en lugar de Hébel, a quien mató Cayín.” Y a Shet también le nació un hijo y llamó su nombre Enósh. Entonces empezó a invocar el nombre de יהוה.

LAS GENERACIONES E HISTORIAS DEL GÉNERO HUMANO

Este es el escrito de las generaciones e historias del género humano: El día que Elohim creó al género humano, lo hizo parecido a Elohim, macho y hembra los creó. El día que fueron creados, los bendijo, y llamó el nombre de ellos Adam. Y Adam vivió ciento treinta años, y engendró un hijo parecido a él, a su imagen, y llamó su nombre Shet. Y después de engendrar a Shet, los días de Adam fueron ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días que vivió Adam fueron novecientos treinta años, y murió. Y Shet vivió ciento cinco años, y engendró a Enósh. Y después de engendrar a Enósh, Shet vivió ochocientos siete años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Shet fueron

novecientos doce años, y murió. Y Enósh vivió noventa años, y engendró a Queinán. Y después de engendrar a Queinán, Enósh vivió ochocientos quince años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Enósh fueron novecientos cinco años, y murió. Y Queinán vivió setenta años, y engendró a Mahalaleel. Y después de engendrar a Mahalaleel, Queinán vivió ochocientos cuarenta años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Queinán fueron novecientos diez años, y murió. Y Mahalaleel vivió sesenta y cinco años, y engendró a Yéred. Y después de engendrar a Yéred, Mahalaleel vivió ochocientos treinta años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Mahalaleel fueron ochocientos noventa y cinco años, y murió. Y Yéred vivió ciento sesenta y dos años, y engendró a Hanok. Y después de engendrar a Hanok, Yéred vivió ochocientos años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Yéred fueron novecientos sesenta y dos años, y murió. Y Hanok vivió sesenta y cinco años, y engendró a Metushélah. Y después de engendrar a Metushélah, Hanok anduvo con Ha-Elohim trescientos años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Hanok fueron trescientos sesenta y cinco años. Y Hanok anduvo con Ha-Elohim, y no estuvo porque Elohim le tomó. Y Metushélah vivió ciento ochenta y siete años, y engendró a Lémek. Y después de engendrar a Lémek, Metushélah vivió setecientos ochenta y dos años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Metushélah fueron novecientos sesenta y nueve años, y murió. Y Lémek vivió ciento ochenta y dos años, y engendró un hijo, y llamó su nombre Nóah, diciendo: “—Este nos consolará de nuestras acciones y del dolor de nuestras manos, del terreno que יהוה maldijo.” Y después de engendrar a Nóah, Lémek vivió quinientos noventa y cinco

años, y engendró hijos e hijas. Y todos los días de Lémek fueron setecientos setenta y siete años, y murió. Y Nóah tenía quinientos años, y Nóah engendró a Shem, a Ham y a Yéfet.

Y sucedió que la gente empezó a aumentar sobre la faz del terreno, y les nacieron hijas. Y los hijos de Ha-Elohim vieron que las hijas de la gente eran buenas, y tomaron para ellos varonas de todo lo que eligieron. Y יהוה dijo: “—Mi espíritu no contendrá para siempre con el género humano, porque ciertamente es carne; su tiempo será ciento veinte años.” En aquellos tiempos, y también después, cuando los hijos de Ha-Elohim iban a las hijas de las gentes y éstas engendraban para ellos, los nefilim estaban en la tierra, éstos eran los poderosos que de siempre fueron varones de nombre. Y יהוה vio que la maldad del género humano aumentaba en la tierra, y que toda forma de las intenciones de su corazón era sólo el mal todo el tiempo. Y יהוה se arrepintió de haber hecho al género humano en la tierra, y se entristeció en su corazón. Y יהוה dijo: “—Borraré a los seres que creé de sobre la faz del terreno, desde el hombre hasta el cuadrúpedo, y hasta el reptante y las aves de los Cielos; pues me arrepiento de haberlos hecho.” Pero Nóah halló gracia ante los ojos de יהוה.